

## **Las cosas del querer en la enseñanza. Una investigación orientada a problematizar las relaciones afectivas que los docentes establecen con sus alumnos.**

Laura Proasi<sup>1</sup>

Abramowski, A. (2010): *Maneras de querer. Los afectos docentes en las relaciones pedagógicas*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Al empezar a leer la obra, uno no puede dejar de remitirse casi inmediatamente a aquellos recuerdos de las formas en que ha sido querido al pasar por las aulas y, sin dudas, a repensar ciertas cuestiones de nuestra propia práctica.

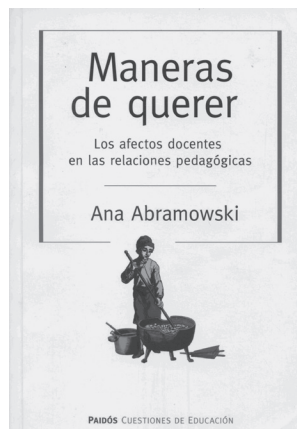
Prologada por Inés Dussel, quien escribe: *Maneras de querer* se ocupa de esta traducción pedagógica y escolar de los discursos contemporáneos sobre las emociones. La estrategia elegida por la autora es constituir los afectos en lo que Foucault llamaría una problematización, es decir, indagar cómo se llega a pensar este tema de la manera que se lo hace, cómo se arman sus nudos discursivos, cómo se construyen sus oposiciones, qué otros discursos se movilizan, qué series históricas se quieren construir y cuáles otras podrían construirse”.

Y continúa: “Ana Abramowski nos ayuda a entender este complejo mapa, y a poder discriminar en ese terreno pantanoso qué es lo que vale la pena mantener como preocupación pedagógica y qué convendría poner a un costado”.

Ya en la Introducción, se plantea que la cuestión afectiva y las cuestiones sentimentales van adquiriendo cada vez mayor protagonismo en la descripción de lo escolar, de los maestros y alumnos; y que se vuelve a ellos cuando se trata de identificar problemas y pensar soluciones.

Las variables que utiliza para explicar cómo los afectos toman un lugar central en los actores educativos son:

1. Los dictados de las pedagogías psicológicas.
2. La supuesta falta de afecto en la escena educativa (alumnos carentes de afecto que llevaría a los maestros a brindárselo)
3. Los viejos estereotipos emocionales donde el factor afectivo definiría si se poseen las condiciones necesarias



para el ejercicio de la profesión docente como aquellas frases hartamente repetidas: “Una buena maestra tiene que ser cariñosa”, “para ser maestra te tienen que gustar los chicos”. Afirmaciones que se vienen repitiendo con el paso del tiempo, pero que siguen teniendo efectividad aún hoy.

4. La “afectivización” que se da en nuestra sociedad por medio del “amor frágil” sin compromiso y a corto plazo. Algo así como que “el amor todo lo inunda” impregnando todas las relaciones sociales.

A partir de estas variables, la autora plantea la hipótesis de trabajo centrada en lo que llama “los afectos magistrales” entendidos como el afecto que los maestros sienten por sus alumnos. De aquí es de donde se desprende la idea de abordar la configuración de la afectividad docente en la escena pedagógica actual.

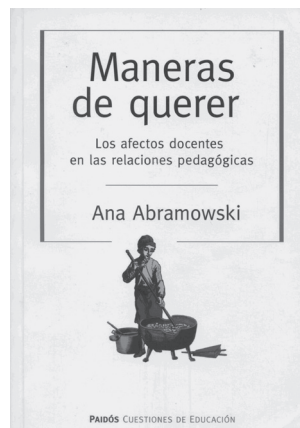
En este abordaje sobran los mandatos y los estereotipos que disparan algunas de las siguientes preguntas: ¿existe un “cariño docente”? ¿Existen maneras o formas de querer a los alumnos? ¿Cómo es el “afecto magisterial”? ¿Los maestros aprenden a querer por ser docentes? ¿Cómo se aprende a querer de acuerdo al “afecto magisterial”?

Así mismo, la autora se hace algunas otras preguntas relacionadas con la coyuntura actual como por ejemplo: ¿qué es lo que pone a la afectividad en el centro de la escena? En el marco de un “amor frágil”, ¿cómo es el afecto escolar?

Todas estas preguntas serán respondidas apoyadas en entrevistas a docentes y una extensa y pertinente cantidad de referencias de corte teórico provenientes del campo de la filosofía, la antropología, la sociología y la pedagogía.

Las entrevistas, en particular, son un pilar fundamental en esta obra porque no hacen más que poner al descubierto los discursos y el uso de los sentimientos que se abordan precisamente desde una concepción foucaultiana del discurso: no existe separación entre “práctica” y “discursos”. Esto es, las prácticas afectivas de los docentes se configuran en base a los discursos afectivos. Los discursos no son tan sólo conjuntos de signos, siguiendo siempre a Foucault, sino que son “prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que hablan”.

El libro se estructura en base a 5 capítulos más la conclusión.



### **Capítulo 1: “Afectos, emociones y pasiones”.**

Este capítulo está destinado al abordaje de carácter teórico de los afectos; los cuales, ubicados en una línea témporo-espacial, revelan los cambios históricos en relación a los significados de las emociones, los aspectos positivos y negativos de las pasiones y el paso del ámbito privado al público en la expresión de los mismos, mostrando los disparadores que lo hicieron posible.

### **Capítulo 2: “Afectos pedagógicos apropiados e inapropiados”.**

Uno de los postulados principales es que el afecto o los afectos docentes no son naturales, no son puros, sino que se aprenden, se construyen, son cambiantes y por tanto históricos. Aquí entonces se analiza lo que los docentes dicen sentir por sus alumnos y por la tarea que realizan sin dejar de mencionar algunos estereotipos.

### **Capítulo 3: “El amor en tiempos de fragilidad: tensiones sobre la escuela y la familia”.**

La autora se detiene en la relación entre el “amor escolar” y el “amor frágil” propio de nuestro tiempo. Dentro de éste marco, analiza entonces el vínculo que ha venido siendo objeto de nutridos debates: familia-maestro. Se retoma la idea de “falta o carencia de afecto” y se deja abierta una pregunta: ¿con qué herramientas, en las escuelas, se identifica que hay un afecto faltante y necesario de origen familiar?

### **Capítulo 4: “Querer a los débiles”.**

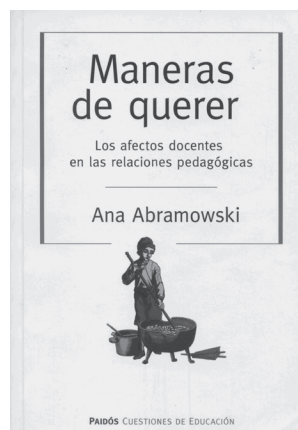
Siempre dentro del marco del “amor frágil”, se analiza otro elemento también propio de nuestro tiempo: la imagen de un sujeto débil, frágil e indefenso. A partir de este concepto entonces, se plantean las formas de relación afectiva entre maestros y alumnos.

### **Capítulo 5: “Justicia e igualdad en el amor por los niños”.**

En este capítulo se presenta el resultado del encuentro entre política, justicia, igualdad, reconocimiento y derechos con la afectividad. Se desandan los caminos de la relación entre afectividad y politización, abriendo el camino a pensar los afectos más políticamente.

### **Conclusión: “Fragmentos de un discurso amoroso magisterial”.**

A modo de cierre, se repasan los puntos más sobresalientes de la investigación: afectos magisteriales, estereotipos emocionales, revisión de discursos que tienen que ver con las maneras docentes de querer, la colocación de los afectos



en un plano colectivo, social, cultural e histórico que ayudan en su conjunto a poder comprender la afectividad docente, pero que no pretenden constituirse como un nuevo “deber ser”.

Además de llevarnos casi inmediatamente a nuestros propios recuerdos, Ana Abramowski nos invita a pensar cuáles son los afectos importantes en la relación enseñanza-aprendizaje y cuáles de ellos sería interesante deconstruir para dar respuesta a los interrogantes que se nos plantean a la hora de realizar la construcción subjetiva de nuestros alumnos.

## Notas

<sup>1</sup> Docente – Investigadora. Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Fecha de recepción: 11/09/2011  
Fecha de Evaluación: 15/10/2011  
Fecha de Aceptación: 15/10/2011

